



¿POR QUÉ BAUTIZAR A NUESTROS HIJOS?

Al pedir el Bautismo para vuestro hijo/a estáis dando un paso lleno de amor, esperanza y fe. El Bautismo no es solo una tradición familiar o una celebración social: es el mayor regalo que podéis hacer a vuestro hijo, porque lo incorpora a la familia de Dios y le abre las puertas a la vida eterna. Bautizar a vuestros hijos es responder a la invitación de Cristo:

«*Dejad que los niños se acerquen a mí» Mc 10, 14*

¿QUÉ ES EL BAUTISMO?

El Bautismo es el **primer sacramento** de la **iniciación cristiana**. Es el fundamento de toda la vida cristiana, la puerta a otros sacramentos y el nacimiento a la **Vida Nueva en Cristo**.

- ✓ Por el **agua** y las **palabras** «*Yo te bautizo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo*», Dios **perdona el pecado original** (con el que todos nacemos) y hace al niño **hijo de Dios y miembro de la familia de la Iglesia**.
- ✓ El bautizado recibe la **gracia santificante**, que es una participación **en la misa vida de Dios** y recibe los **dones del Espíritu Santo**.
- ✓ Se convierte en **miembro de la comunidad cristiana**, hermano de todos los bautizados.

¿POR QUÉ BAUTIZAR A LOS NIÑOS PEQUEÑOS?

En la Iglesia Católica bautizamos a los niños pequeños desde los primeros siglos, siguiendo la tradición apostólica. Algunas de las razones fundamentales son:

- ✓ **Es un acto de amor de los padres:** Los padres queréis lo mejor para vuestro hijo. El mayor bien es la salvación y la vida en gracia de Dios. Bautizarlo pronto le da desde el principio la gracia que lo protege y lo une a Cristo.
- ✓ **La fe de los padres y de la Iglesia:** El niño no puede profesar la fe por sí mismo, pero la recibe a través de vosotros (padres y padrinos) y de la comunidad parroquial. Os comprometéis a educarlo en la fe para que un día la haga suya personalmente.
- ✓ **Privarle del Bautismo sería negarle un don inmenso:** La Iglesia enseña que sería injusto privar al niño de la gracia del Bautismo (CEC 1250; CIC can. 867). Así lo dice el Ritual del Bautismo de Niños: «*La Iglesia y los padres privarían al niño de la gracia inestimable de ser hijo de Dios si no le administrasen el Bautismo poco después del nacimiento*».
- ✓ **Protección espiritual:** El Bautismo limpia el pecado original, incorpora a Cristo y da fuerza contra el mal. Es como un escudo para toda la vida.
- ✓ **Incorporación a la familia de Dios:** Vuestro hijo pasa a formar parte de la gran familia de la Iglesia, con derecho a recibir el resto de sacramentos y abriendo su vida a la vida eterna.

¿CÓMO ESCOGER A LOS PADRINOS?

Los padrinos no son solo un gesto de cariño familiar o de amistad: tienen una misión importante en la educación cristiana del niño. La Iglesia pide que sean personas que os ayuden realmente a educar al niño en la fe. Aquí van algunas orientaciones para elegirlos bien:

- ✓ **Requisitos de la Iglesia** (CIC can. 874):
 - ✓ Que tengan al menos **16 años**
 - ✓ Que sean **católicos**, estén **confirmados**, y hayan recibido la **Eucaristía**.
 - ✓ Que lleven una vida **coherente con la fe**
 - ✓ Que no estén en **situación irregular**
 - ✓ Puede haber **un solo padrino**, o **una sola madrina**, o **ambos (padrino y madrina)**. No es obligatorio tener padrinos, pero es muy recomendable.
- ✓ **Que sean un verdadero apoyo espiritual**: elegid personas que practiquen la fe, vayan a misa, tengan una gran amistad con Dios por medio de la oración y puedan dar buen ejemplo. No se trata solo de que sean *buenas personas*, sino de que puedan ayudar al niño a crecer en la amistad con Jesús.
- ✓ **Que estén dispuestos a comprometerse**: durante la celebración del Bautismo prometen ayudaros en la educación cristiana para que este *nino, guardando los mandamientos de Dios, ame al Señor y al prójimo como Cristo nos enseña en el Evangelio*.

¿POR QUÉ ESTE DÍA ES EL MÁS IMPORTANTE DE SU VIDA?

El día del Bautismo es el día más importante en la vida espiritual de vuestro hijo: es su **verdadero nacimiento al cielo**, el momento en que Dios lo adopta como su hijo querido y lo llena de su gracia.

Años después, cuando crezca y haga suya la fe que le habéis transmitido, mirará hacia atrás y os agradecerá habérselo regalado tan pronto. Ese día habréis plantado la semilla de una vida plena en Cristo, protegida por la oración de la Iglesia y acompañada por el amor de sus padres, de sus padrinos y de su comunidad parroquial.

¡Celebrad cada año este aniversario! Es un auténtico cumpleaños: encended la vela del Bautismo, rezad en familia y dad gracias a Dios por el don de la fe. Es una hermosa tradición que mantiene vivo el recuerdo de que vuestro hijo pertenece primero a Dios, y a través de Él, a todos nosotros.

¡Gracias por elegir este camino de amor, esperanza y fe para vuestra familia!

